



[SE PUBLICA CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

AÑO XIII
Núm. 45

Dirección y Administración
CIUDADELA (Menorca).—Obispo Vila, 24

ABRIL
1924

HORAS SERIAS

Lo sobrenatural en el mundo

UN día se preguntaba Rousseau: «¿Puede Dios hacer milagros, es decir, derogar las leyes que el mismo ha establecido? Esta cuestión, seriamente tratada, sería impía si no fuese absurda. Ni los judíos ni los gentiles, ni los enemigos del Cristianismo, más encarnizados y sagaces, como Celso, Porfirio, Juliano el Apóstata, soñaron nunca que pudieran atacar la base del milagro, o sea su posibilidad. Y sin embargo, éste hubiera sido un medio tan fácil como eficaz para ahogar al Cristianismo en su cuna.

Los enemigos *a la dernière* de toda religión sobrenatural, discurren con más galanura. Como

estos sabihondos no pueden demostrar la imposibilidad del milagro, lo erigen en *axioma indiscutible*, por la sola autoridad de su palabra, se entiende. «La naturaleza de la ciencia, dice Renán, nos fuerza a creer que todo se explica *naturalmente*. Todo acontecimiento milagroso es necesariamente legendario.» Bravo. *Tu cabeza es hermosa pero sin seso*, podemos decir con el fabulista Samaniego. No cabe duda que el procedimiento es muy cómodo, pero ni científico ni leal. ¡Vamos a ver! So pretexto de ser hombres positivistas, decís por un lado que no admitís más que los *hechos* y *rechazáis* todo principio *a priori*, y por otro, cuando se os presentan hechos manifiestos e innegables, con olímpico desdén os excusáis de examinarlos, invocando contra ellos una imposibilidad *a priori*.

En verdad que el sincero positivista es el buen cristiano. Este cree, porque hay hechos; si rinde el vasallaje de su inteligencia a Jesucristo es porque Jesucristo lo ha abrumado con hechos milagrosos.

Sin necesidad de enumeraciones interminables, ¿quién podrá reducir a guarismos los milagros obrados por Nuestro Señor Jesucristo durante sus tres años de vida de predicación o contar los milagos de los Apóstoles y primeros discípulos en las primeras edades de la Iglesia? El don de milagros que puso fuera de duda el origen divino del Cristianismo, perseveró durante los primeros siglos con esplendores soberanos. Los Padres de estas épocas hablan con toda claridad de los prodigios que se obraban en presencia de todos, y sus enemigos no pensaron jamás en negarlos. La historia de la Iglesia atestigua cómo cada uno de los siglos subsiguientes ha sido esmaltado por una muchedumbre de milagros perfectamente auténticos; por esta razón bien puede decirse que los *Acta Sanctorum* de los Bolandistas son una radiante continuación de los *Hechos de los Apóstoles*.

Y sin ir tan lejos, al hablar de los milagros sucedidos en cada siglo, ¿podrá olvidar la historia de la Iglesia los que en nuestros días se están realizando en Lourdes? ¿Quién ignora las innumerables maravillas que se obran en las grutas de Massabielle? No se trata aquí de hechos remotos, si-

no contemporáneos, contra los cuales no cabe parapetarse tras las nieblas de la historia. Tenemos testigos: se les puede interrogar. Tenemos los héroes, objeto de tales gracias: les podemos visitar. Las curaciones maravillosas, y cuenta que las hay a millares, se refieren a enfermedades de las más graves y diversas. La tuberculosis, por ejemplo, en sus formas más graves y desesperadas, a principios de siglo había ya dado lugar a 571 curaciones comprobadas; 58 ciegos totales han recobrado repentinamente la vista, 46 sordomudos la facultad de oír y hablar, etc., etc.

Además, milagro perenne es la incorrupción del cuerpo de varios santos. El venerando cuerpo de Santa Teresa, muerta en 1852 se conserva blando y flexible, en el Convento de Carmelitas de Avila; el de Santa Isabel de Portugal († 1336), en las Clarisas de Coimbra, igualmente el de Santa Catalina en Bolonia, el de Santa Maria M. de Pazzis, en Florencia, y el de Santa Electa, en Praga. En cuanto a los varones, se conservan asimismo incorruptos los cuerpos de San Francisco Javier, en Goa (India), y el de San Juan de la Cruz, en Segovia; la lengua de San Juan Nepomuceno se conservó fresca más de quinientos años. La de San Antonio de Padua y el brazo derecho de San Esteban, rey de Hungría, se mantienen asimismo sin corrupción. ¡Y estos cuerpos y miembros no fueron embalsamados; muchos estuvieron largos años en tierra húmeda, y

aun despiden perfume agradable!

Ante éstas y otras mil maravillas y prodigios, solamente observados en nuestros Santos, ¿quién dudará de que vivimos en

plena economía sobrenatural? Muy densas deben de ser las cataratas que oscurecen los ojos del alma, de quien no vea los espléndores de la fe y de lo sobrenatural en el mundo.



A Cristo Crucificado ⁽¹⁾

CORO

*¡Oh Jesús Crucificado,
nuestra esperanza y consuelo!
Abre, Señor, tu Costado,
que, con él, nos das el cielo.*

ESTROFAS

Esa Cruz, clavos y espinas,
y ese gran, cruel, dolor,
sólo nos hablan de amor,
y de clemencias divinas.
Por tu cuerpo tan llagado
tu quebranto y desconsuelo.
*Abre, Señor, tu Costado
que, con él, nos das el cielo.*

*¡Oh Jesús! cuánto has sufrido
en tu Cuerpo y Corazón,
para ofrecerme el perdón
de mis culpas y su olvido!
Por esto, al verte enclavado,
otra vez decirte anhelo:
Abre, Señor, tu Costado
que, con él, nos das el cielo.*

E. C. L.

(1) Letrilla escrita para ser cantada ante la devotísima y milagrosa Imagen del Santo Cristo de Ciudadela.



BIBLIOGRAFIA

Ave, María Purísima.

Agotada la primera edición, acaba de publicarse la segunda de la *Novena a honra y gloria de Nuestra Señora de Monte Toro*, escrita por el M. I. Dr. D. José Tudurí, Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia Catedral de Menorca. Publíquese con licencia del Ordinario, y, además, con cincuenta días de indulgencia concedida por el Excmo. e Ilmo. Sr. doctor D. Juan Torres y Ribas, Obispo de Menorca, «a sus fieles diocesanos que practiquen devotamente esta *Novena*, y otros cincuenta más a los que dedicándole a la Santísima Virgen un día cada mes, hagan el devoto *Ejercicio* que se inserta inmediatamente despues de dicha *Novena*».

Creemos que, en favor de dicha obra, esto lo dice todo.

Es una obra de profunda devoción: mensualmente nueve días pasados en la santa compañía de nuestra Purísima Reina, de nuestra Santísima Madre; nueve días al mes, o ciento y ocho días al año dedicados a nuestra celestial Patrona.

Cómo la visitaron y veneraron nuestros padres; cómo la sirvió Menorca antigua, y cuanto la protegió Ella; como debemos presentarnos a Ella, y ofrecerle nuestras súplicas...

Además la *Novena* en sus *reflexiones, ejemplos, oraciones y cánticos* contiene la historia devota de Nuestra Sra. del *Toro*.

Leyéndola, meditándola devota-

mente, os parecerá oír los Angeles que cantan:—Ave, María Purísima; sin pecado concebida.

FRANCISCO CAMPS MERCADAL,
Mélico.



Juegos florales

Organizados por *L' Associació per la cultura de Mallorca*, se celebrarán en la vecina Isla y en la ciudad de Sóller, el tercer domingo de Mayo, día 18 del mes. En la imposibilidad de insertar íntegro el *Cartell* anunciador, lo ponemos a la disposición de quienes interese. Los premios son varios y valiosos y el plazo para la admisión de los trabajos originales e inéditos termina en 5 de mayo próximo.



NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

El día 24 de marzo, falleció en Ciudadela, el R. D. Jaime Alzina Gelabert, Pbro., Beneficiado del Concordato, suscriptor constante de nuestra Revista.

Recomendamos su alma a las oraciones de los demás suscriptores.



¡Atención!



¡Novedad interesante!

MES DE MAYO

Consagrado a María, por las familias cristianas
por el M. I. Dr. D. José Tudurí Moll, Canónigo Lectoral

Con el fin de complacer a los numerosos lectores que así nos lo habían solicitado, hemos hecho una edición especial de este MES DE MAYO, en publicación aún, en nuestra Revista y que, D. M., pondremos a la venta a fines de mes, en esta Imprenta, al precio de 0'75 céntimos el ejemplar.

Para que nuestros suscriptores, puedan tener también, para Mayo, nuestro MES DE MARÍA, hemos aumentado las páginas del FOLLETÍN. En el próximo número quedará terminado el opúsculo.

¡A propagarlo, lectores entre los hogares católicos de toda Menorca!

*Regina sine labe originale con-
cepta, ora pro nobis.*
!Rogad por nosotros, de Rei-
na concebida sin mancha de pe-
cado original!

JACULATORIA

Hacer, hoy, una dolorosísima
confesión de nuestras culpas y
prepararnos para una Santa Co-
munion, en el día de mañana,
último del mes de Mayo.

OBSEQUIO

— 131 —

— 130 —

EJEMPLO

A un joven mejicano, le re-
galó un encubierto enemigo su-
yo, algunos dulces envenena-
dos. Por ser naturalmente afi-
cionado a las golosinas, bien
hubiera querido probarlos, en-
seguida. Más, porque era sába-
do, día dedicado a la Virgen, se
abstuvo, guardándolos, para el
día siguiente; en el cual, cuan-
do iba a tomarlos, notó que es-
taban echados a perder; y lla-
mándole la atención esta cir-
cunstancia los analizó y descu-
brió el veneno. ¡Bien le sirvió
mortificarse, por amor a María!
De no hacerlo, hubiera perecido.

Innumerables son los ejem-
plos que demuestran de un mo-
do palpable, el amoroso auxilio
que a sus devotos hijos presta
la Reina de los cielos. La ciu-
dad de Aviñón se vio sitiada
una vez, por los enemigos, y
rogando sus habitantes a la Vir-
gen que les defendiese, coloca-
ron en la puerta de la ciudad
una Imagen suya que antes ve-
neraban en una Iglesia. Habien-
dose guarecido uno de los habi-
tantes detrás de la Imagen, un
soldado enemigo le disparó una
saeta diciendo: Esta Imagen no
te librará de la muerte; pero

EJEMPLO

— 134 —

— 135 —

ella alargó la rodilla en la que
se clavó la fecha, como aún se
admira hoy día, salvando de es-
ta manera la vida a su devoto.
A vista de semejante prodigio,
los enemigos levantaron el cer-
co.

OBSEQUIO

Hacer un acto sincero de con-
sagración a María, ofreciéndole
todo cuanto somos, podemos y
valemos, al mismo tiempo que
le pedimos su santa bendición.

JACULATORIA

*Regina angelorum, Regina
sanctorum omnium, ora pro no-
bis.*

2. *A María Santísima, le ha sido dado un ilimitado po-*

1. *María Santísima, en los cielos ha sido sublimada y ensalzada sobre los santos todos y todos los coros de los ángeles, como su Reina y Señora a Quien adoran y sirven, por eternidad de eternidades.*

EN SU PATROCINIO

QUE HEMOS DE TENER

Y LA CONFIANZA ILIMITADA

EL PODER QUE LE HA SIDO DADO

A QUE HA SIDO SUBLIMADA MARÍA,

CONSIDERACIÓN SOBRE LA GLORIA

XXXI

— 132 —

— 129 —

Jesucristo mismo, hasta hacerse su esclavo y fiel cautivo. ¿Cabe más noble destino y más alto fin?...

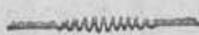
3. *Finalmente ha de ser principal motivo de consagrarnos a María perfectamente, recordar que con esta práctica, ponemos nuestras obras en manos de la Reina de los cielos y esta hermosa Madre, las purifica, las embellece y las hace dignas de ser aceptadas por su Divino Hijo.*

3. *En María Santísima hemos de poner nuestra fundadísima esperanza, porque Ella es nuestro Refugio en las tentaciones, nuestra Protectora en las necesidades, nuestro Auxilio en la vida y en la muerte, contra Quien nada pueden las potestades todas del averno.*

— 133 —

— 136 —

¡Oh Reina de los ángeles y santos todos, rogad siempre por nosotros!



soladora de todos los afligidos!
Rogad por nosotros, ¡oh Con-
pro nobis.

Consolatrix afflictorum, ora

JACULATORIA

sima.
estuviera presente María Santi-
y vestirse con modestia, como si
dejarle dominar por la pereza,
Levantarse de la cama, sin

OBSEQUIO

dre.
y gran devoción a la divina Ma-
y en adelante vivieron en paz
lo que su mujer se enterneció,
hombre refirió lo ocurrido, con
la gente el suceso y el pobre
dosc, cortó la cuerda. Advirtió

— 123 —

— 122 —

EJEMPLO

Vivía en Madrid, en 1610, un
hombre muy devoto de María,
quien casó con una mujer, que
por sus sospechas de celos, no
le dejaba sosegar. El hombre, to-
dos los sábados por la mañana,
visitaba descalzo, la Imagen de
la Virgen de Atocha; más cre-
yendo su infeliz esposa que iba
a otra parte, una vez le llenó
de tantas injurias que no que-
riendo él sufrir más, se ahorcó.
Pero cuando estaba para exha-
lar el alma, invocó a María, pa-
ra que le ayudase, y súbitamen-
te vió delante de sí a una her-
mosísima Señora que acercán-

Procurar con el buen ejem-
plo, y si es posible con palabras,
atraer a otros a honrar a la Vir-
gen Santísima y rezar tres Ave-
Marías por el alma del Purga-
torio más olvidada, pero que en

OBSEQUIO

celestiales mansiones.
María y su corte angélica a las
y muriendo así, fue llevada por
zoz; ven ahora, al gozo eterno»
saludado y has honrado mis go-
le dijo: «Tantas veces me has
Virgen, rodeada de ángeles, y
apareció, entonces, la Santísima
mucho de su salvación. Se le
cana a la muerte, descendía

— 126 —

— 127 —

vida fué más devota de la Reina
de los cielos.

JACULATORIA

*¡Oh María, Virgo prudentissi-
ma, Mater clementissima, ora
pro nobis!*

*¡Rogad por nosotros, oh Ma-
ría, Virgen prudentísima y cle-
mentísima Madre!*

Solía una piadosa persona con-
memorar, cada día, los siete
principales gozos de María San-
tísima, a saber: el primero,
cuando fue suñada por el an-
gel; el segundo, cuando dio a
luz a su Divino Hijo; el tercero,
cuando le vio adorado por los
magos; el cuarto, cuando le con-
templo resucitado; el quinto,
cuando le vio subir glorioso, al
cielo; el sexto, cuando recibió
juntamente con los apóstoles, el
Espritu Santo; el séptimo, fi-
nalmente, cuando subió glorioso
y esplendente, a los cielos. Ha-
llándose, pues, esta persona cer-

EJEMPLO

— 125 —

— 128 —

XXX

CONSIDERACIÓN SOBRE LOS
PRINCIPALES MOTIVOS QUE TENEMOS
PARA CONSAGRARNOS,
PERFECTAMENTE, A MARÍA.

1. *Principal motivo de consagrarnos a María* ha de ser la consideración de los grandes e incalculables bienes que dicha consagración perfecta nos reporta, así en esta vida, como en la otra perdurable.
2. *Otro motivo de consagrarnos a María*, ha de ser pensar que consagrarse a Ella, es consagrarse a

1. *Hemos de consagrar a Ma-
ría* nuestro cuerpo con to-
dos sus sentidos y miem-
bros.
2. *Hemos de consagrar a Ma-
ría* nuestra alma con to-
das sus facultades y po-
tencias.
3. *Hemos de consagrar a Ma-
ría* todo cuanto tenemos
en el orden de la naturale-
za y de la gracia, tanto
presente como venidero, y
sin reserva.

A MARÍA

HA DE SER NUESTRA CONSAGRACIÓN
CONSIDERACIÓN SOBRE CUAL

XXIX

— 124 —

— 121 —

XXVIII

CONSIDERACIÓN SOBRE LA GRAN
CONFIANZA QUE HEMOS DE TENER
EN MARÍA SANTÍSIMA

1. *Hemos de confiar siempre en María*, porque Ella es poderosísima en los cielos y en la tierra.
2. *Hemos de confiar siempre en María*, porque tiene especial gusto en ayudar a los que a Ella se han consagrado.
3. *Hemos de confiar siempre en María*, porque en sus manos ha puesto Jesucristo, todos los tesoros de sus divinas misericordias.